

Libros

10

VIDAL-FOLCH A LA SOMBRA DEL MURO DE BERLÍN

Vidas rotas por el derrumbe del comunismo protagonizan la nueva novela de Ignacio Vidal-Folch

Todas las historias tienden a ser felices veinticinco años después. El 9 de noviembre de 2014 se conmemoró la caída del Muro de Berlín, y todo eran abrazos de gente feliz con y sin lágrimas. La ciudad era una fiesta. Pero las celebraciones dejan siempre un poso acre, de serpentinadas mojadas por champán barato y vasos de plástico a medio llenar. La cruda realidad de la gente que quedó tras el Muro se parece a esos objetos inservibles tras la fiesta. Ningún vecino de Bucarest, Sofía, Belgrado, Brno y tantas otras capitales del Este tuvo la suerte de ser un héroe del tipo del personaje protagonista de la formidable película *La vida de los otros*. Casi todos han vivido, siguen viviendo, la incertidumbre que hay entre dos desplomes, el de las viejas dictaduras que anidaron sueños falsos y el de las nuevas democracias que no terminan de salir a flote.

Esta novela de Ignacio Vidal-Folch se fija en personajes anónimos que han sobrellevado los derrumbes en su triste administración de la mediocre y cruda realidad. Algunos no pudieron sobrevivir, como recuerda el último de los capítulos, dedicado al poeta búlgaro Lenkov, que desapareció de un hospital de Moscú. Le dijeron a su viuda que se había suicidado, aunque nadie llegó a ver su cadáver.

El fin de los Ceaucescu

Los cinco capítulos de esta novela recorren diferentes historias de vidas rotas por esa excrecencia que hoy sentimos fue el comunismo de los países del Este de Europa, y cuya fragilidad parecía impensable hace tan sólo treinta años. Aunque en uno de ellos se da cuenta del fin del matrimonio Ceaucescu, los cinco capítulos están anudados por tratar principalmente de otros casos menos conocidos, casi siempre procedentes de los alrededores, de esos arrabales a los que llegaba el poder en la forma de miedo, sumisión, tenue rebeldía o bien

convicción, como es el caso del formidable personaje del primero de los relatos, Camila, una sindicalista y militante comunista convencida que se resistió a ver los cambios en la Praga inmediatamente anterior a la caída del Muro, sin advertir que ella misma y su inveterada convicción comenzarían a ser un mueble incómodo en la nueva mudanza del sistema.

El fondo del vaso

Es importante saber que, a pesar del episodio praguense, lo principal del libro ocurre en Rumanía, Bulgaria, en ciudades o pueblos de menos prosapia que el Berlín de la Puerta de Brandenburgo. Se detiene en pequeñas historias, como la de esa beata que ha seguido fiel al culto de sus reliquias escondidas en la iglesia de Santo Tomás de Praga y que da lugar a una ironía carente de crueldad con la que Vidal-Folch va desmontando mitos, religiones, ideales, reduciéndolos a pobreza y miserias posteriores, o a la lacerante y escandalosa emergencia de nuevos oligarcas sustitutos del poder anterior. También están el pícaro intermediario de cuanto nuevo negocio se idease o la hermosa y frágil modelo que en el tren ofrece sus servicios y pide como bebida una sopa.

Hay en la mirada de Vidal-Folch una mezcla de lúcida inteligencia y de piedad, de lirismo y de sarcasmo. Las mesas camilla de viejas con jaula para su loro son anacrónicas, pero la mirada de quien las retrata no, porque está yendo a parar al fondo del vaso de unos ideales quebrados, ante los que el novelista, que vivió como corresponsal aquellos años, vuelve ahora sin nostalgia para denunciar aquella gran mentira, recorriendo algunos de los juerguetes rotos que ha ido dejando en el camino.

J. M. POZUELO YVANCOS

PRONTO SEREMOS FELICES

IGNACIO VIDAL-FOLCH
Narrativa
Destino, 2014
20 euros
E-book:
9,99 euros
★★★★

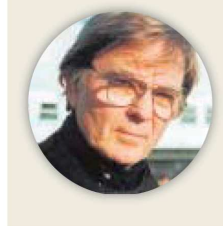


ROBERT COOVER, ALTO VOLTAJE

Con décadas de retraso se publica en España la feroz sátira de Robert Coover sobre el juicio contra los Rosenberg



Arriba, Ethel y Julius Rosenberg, que fueron ejecutados en la silla eléctrica el 19 de junio de 1953, acusados de pasar a la URSS información sobre la bomba atómica. Abajo, Robert Coover



Nunca estará de más hablar y celebrar tanto a Thomas Pynchon y Don DeLillo; pero si resulta de muy mala educación e ignorancia obviar la majestuosa aunque más secreta figura de Robert Coover. Porque Coover (Iowa, 1932) es, junto a los autores de *Contraluz* y *Submundo*, el literal y literario tercer hombre a la hora de lo histórico-histórico. Y *La hoguera pública* (1977) puede y debe considerarse no sólo una de las cimas de su muy alta trayectoria sino, además, otra de las tantas candidatas a ese oasis/espejismo de la Gran Novela Americana.

De trayectoria y presencia injustificada errática y espasmódica en nuestro idioma, es de desear que esta demorada pero bienvenida traducción de la monumental *La hoguera pública* ayude a poner las cosas en su sitio y a Coover en el lugar que le corresponde junto a los grandes estilistas de su generación.

Nixon, narrador

Por otra parte, cabe precisar que Coover no se queda quieto ni descansa en sus laureles: acaba de publicar en su país las 1.005 páginas de *The Brunist Day of Wrath*, secuela de *The Origin of the Brunists*, su elogiado debut de 1966 sobre las idas y vueltas de un culto religioso.

Y bien puede decirse que *La hoguera pública* -junto a *Ragtime*, de E. L. Doctorow, en 1975- supuso una suerte de reinención de la novela histórica norteamericana. Aquí, los protagonistas son los culpables o inocentes Julius y Ethel Rosenberg, acusados de ser espías soviéticos y condenados a la silla eléctrica en 1953 por pasar información sobre la bomba atómica. Doctorow utilizó libremente este material real para *El libro de Daniel* en 1971. Pero mientras lo de Doctorow se apoyaba en un realismo lírico y dolido, Coover sale volando para dar vueltas locas en el aire posmoderno junto a

un caricaturesco Nixon como narrador de buena parte de la novela. Paisaje que también incluye una feroz sátira de la psicosis colectiva de la «guerra fría», los manejos de Joseph McCarthy & J. Edgar Hoover & Roy Cohn, y la atronadora mayoría silenciosa *Made in USA* representada bajo la inflama-da y maledicente figura de un Tío Sam.

Juicios por difamación

La hoguera pública fue un inesperado best seller (lo que aterrorizó a Viking, su editorial, que temió una avalancha de juicios por difamación y prefirió no promocionar el libro y hasta retirarlo de las librerías). Ahora es un clásico moderno.

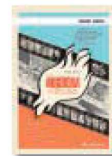
El especialista Larry McCaffery no dudó en posicionarla en cuarto lugar detrás de *Ulysses*, *Pálido fuego* y *El arcoiris de gravedad*. Fue el mismo McCaffery quien interrogó a Coover sobre la génesis de la novela. Recordó Coover entonces: «Yo pensaba que la ejecución de los Rosenberg era una especie de divisoria de aguas para la Historia de mi país, y que de alguna manera nos las habíamos arreglado para olvidarla o reprimirla... Ya estaban muertos, llorarlos era inútil... Pero sí me pareció importante romper la indiferencia... Así que me senté frente a mi máquina y, por primera vez, la historia salió de un tirón. Me sentía enormemente feliz; fue la experiencia más gozosa que jamás me haya deparado la escritura».

Se nota. Y es esa misma felicidad la que se traslada a los electrificados lectores de esta novela electrificante.

Nunca mejor dicho: literatura de alto voltaje.

RODRIGO FRESÁN

LA HOGUERA PÚBLICA ROBERT COOVER



Narrativa
Trad. de José
Luis Amores
Pálido Fuego,
2014
28,90 euros
★★★★

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW